COMPARTIENDO EL EVANGELIO CON LOS PADRES

Dios reina. La Biblia nos dice que Dios creó todo, incluyéndonos a nosotros. Él gobierna todo. (Génesis 1:1; Apocalipsis 4:11; Colosenses 1:16-17).

Hemos pecado. Desde el tiempo de Adán y Eva, todos elegimos desobedecer a Dios. (Romanos 3:23). La Biblia llama a esto pecado. El pecado nos separa de Dios. Por eso merecemos el castigo de la muerte. (Romanos 6:23).

Dios proveyó. Dios envió a Jesús, la solución perfecta para el problema del pecado. Él nos rescata del castigo que merecemos. Es algo que, como pecadores, no podríamos lograr nosotros mismos. Jesús es el único que nos salva. (Juan 3:16; Efesios 2:8-9).

Jesús dio. Jesús vivió una vida perfecta, murió en la cruz por nuestros pecados y resucitó. Gracias a que Jesús dio su vida por nosotros, somos incluidos en la familia de Dios por la eternidad. ¡Es el mejor regalo! (Romanos 5:8; 2 Corintios 5:21; 1 Pedro 3:18).

Respondemos. Crea en su corazón que Jesús es el único que nos salva por medio de lo que hizo en la cruz. Arrepiéntase, apartándose de sus pecados. Confiese a Dios y dígales a los demás que su fe está en Jesús. (Juan 14:6-7; Romanos 10:9-10,13).